

Testamento digital del antifranquismo

Dos CD-ROM recopilan la colección de la revista **«Cuadernos de Ruedo Ibérico»**

D. P., Valencia
Marianne Brull sostiene que la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico* (1965-1979) murió por desinterés. *«La Transición lo mató todo»*, argumentaba ayer la compañera del editor José Martínez Guerricabeitia (Valencia, 1921-Madrid, 1986), poco antes de la presentación en Valencia de la colección digitalizada de los cuadernos. *«No se logró reunir un grupo que tuviera interés en mantener el proyecto. Ya no eran tiempos de reflexión»*, subrayó. Los colaboradores estaban ocupados en la acción política y la Transición imponía un espíritu de *«borrón y cuenta nueva»* poco propicio a los ejercicios de memoria.

La edición digital de la revista permite ahora recuperar las 9.000 páginas de un testamento intelectual de primer orden en la oposición política al franquismo.

El doble CD-ROM, producido por Faximil Ediciones Digitales e impulsado por la Universitat de València y la Biblioteca Va-

lenciana, reúne artículos de pensamiento político, crítica literaria o actualidad económica e internacional, junto a ilustraciones, imágenes y expresiones artísticas aparecidas en *Ruedo Ibérico*.

La revista nacida en París publicó sus dos últimas entregas en 1979, desde Barcelona. Se ponía así punto final a un proyecto llevado a cabo con más voluntad que medios. *«Hacia falta una tribuna para explicarse con libertad, independientemente de partidos y grupos de presión»*. *Cuadernos de Ruedo Ibérico* se fundó, recordaba Brull, con la mirada puesta más en el interior que en el exilio.

Responsable de la *«intendencia»* —desde hacer paquetes a llevar la contabilidad— durante catorce años, Marianne Brull apuntó que, desde el principio los impulsores tenían claro que no querían *«una revistilla light»*. Apostaron por el análisis y abrieron sus páginas a una prestigiosa nómina de colaboradores, entre ellos José Martí-



ALBERTO SAIZ

PRESENTACIÓN. Marianne Brull, junto a los asistentes al coloquio.

nez Alier, que también participó en el coloquio celebrado en la Universitat de València. Las principales bibliotecas de todo el mundo se suscribieron a una publicación que tiraba cerca de 4.000 ejemplares y eludía las censura franquista a través de la circulación clandestina. *«Muchos han reprochado que los cuadernos eran demasiado sesudos.*

Por eso aún está vigente», concluye.

Surgida al calor de la editorial Ruedo Ibérico, la revista conoció tres épocas y dejó para la posteridad 66 números. La alternativa a *Nuestra Bandera* —la revista del Partido Comunista— recoge en en dos discos la versión facsímil y otra que permite la búsqueda por autor o título.